



Una llamada a la santidad

Al preguntarnos por el sentido que tiene la vida humana, pensamos en que este consiste en ser felices y que eso lo logramos teniendo mucho dinero, o quizás siendo muy importantes. Sin embargo, la Iglesia nos enseña que el sentido de la vida está en que tengamos el estilo de vida que nos mostró Jesús. Ese es el único camino que conduce a la felicidad. Por eso, los cristianos no somos felices teniendo cosas materiales, sino que lo somos cada vez que ayudamos a los demás. Ayudar es el principio del llamado o vocación que Dios nos hace a la santidad.



“Desde nuestro bautismo estamos invitados a vivir la vocación a la santidad. Recordamos ese llamado cada vez que vivimos los otros sacramentos, especialmente la Eucaristía”.

“Los cristianos reciben la ayuda de Jesús y del Espíritu Santo para ser santos y mostrar esa santidad en todo lo que hacen”.



“La vocación a la santidad consiste en vivir amando siempre; es decir, que nos portamos como santos cada vez que nos dejamos amar por Dios y le entregamos a los demás ese mismo amor, sin esperar nada a cambio”.

Papa Juan Pablo II. *Exhortación Apostólica Post-sinodal Christi.fideles Laici*. 30 de diciembre de 1988 (adaptación).

Reflexiono

- De acuerdo a lo que ves a tu alrededor y en los medios de comunicación, escribe en qué cosas las personas ponen su felicidad.
- Según el texto anterior, ¿crees que la llamada a la santidad es solo para los cristianos o es para todas las personas?